

LA ENSEÑANZA PROFESIONAL Y LA COMPAÑIA DE JESUS

SUMARIO: Justificación del tema en el Año Ignaciano, y por el desconocimiento de este aspecto del apostolado de la Compañía de Jesús.—Instituciones de primera hora: El Instituto Católico de Artes e Industrias (ICAI), de Madrid; la Fundación Revilla-Gigedo, de Gijón; el Círculo Católico, de Burgos; las Escuelas Profesionales del P. Arámbara en la misma ciudad.—No se han reuido los puestos difíciles: la Escuela Técnica Profesional del Clot, en Barcelona.—Se ha procurado remediar los males sociales más urgentes: el Instituto Católico de Estudios Técnicos (ICET), en Málaga; las Escuelas de Cristo Rey, de Valladolid; las Escuelas Profesionales de Jesús Obrero, de Vitoria.—Un modelo de adaptación: la Escuela de Aprendizaje Químico, de Bilbao; el Instituto Obrero, de la misma ciudad; las Escuelas Profesionales "Loyola", de Aranjuez; el Instituto Técnico Industrial, de Miranda de Ebro.—Una mirada al campo: la espléndida colección de Escuelas Profesionales de la Sagrada Familia, de Andalucía, en Andújar, Alcalá la Real, Villanueva del Arzobispo, Villacarrillo, Puerto de Santa María, Linares, Cádiz, Alcalá de los Gazules, etc.—Numerosas instituciones de aprendizaje obrero, a la sombra de los Colegios de Segunda Enseñanza.—Formas nuevas: las Escuelas de Ponferrada y la grandiosa Universidad Laboral de Gijón.—Otras numerosas instituciones de menor importancia y significación.

ESTAMOS en el Año Ignaciano. Las revistas recogen aspectos diversos de la personalidad del que hace cuatro siglos entregaba a Dios su espíritu en un caluroso julio de Roma. Siempre anhelando una mayor gloria de Dios, pero reconociendo humildemente que había negociado con sus talentos de organizador.

Fundó una Compañía al servicio de la Iglesia y del Pontificado. Su idea fué tenerla en primera línea, sin escatimar sacrificios ni ponderar dificultades, acudiendo con prontitud a la llamada de la exigencia del apostolado del momento.

Hoy nos vamos a fijar en España, y a cuatrocientos años de distancia, en una faceta que él no olvidó; significan mucho, para aquella época, los dos o tres botones de muestra que mencionamos:

Con un alcance social trascendente, a los niños abandonados, recogidos en sus Fundaciones, no sólo les proporcionaba instrucción religiosa, sino educación social y el aprendizaje de algún oficio manual con que abrirse paso en la vida. La creación de becas para estudiantes pobres, es otra prueba. Aceptó rápidamente y dió apoyo y calor a la idea de los Colegios, sin poner traba para el ingreso en ellos en la falta de medios económicos del pretendiente. Valorando los talentos, no quiso que ninguno quedara malogrado por falta de recursos. En Sicilia fomentó la fundación del llamado "Consejo de Caridad", por medio del cual se recolectaban fondos para atender a estudiantes pobres.

En la economía medieval se hacía el aprendizaje en el propio taller, como escalón previo del grado de "oficial" y bajo la dirección del "maestro". De esta manera el taller tenía dignidad de escuela, y la escuela alcanzaba la máxima eficacia práctica al identificarse con el taller; la adquisición de suficiencia técnica para el trabajo iba siempre acompañada de la conquista segura del pan para el trabajador. Con la desaparición del artesanado, la prepotencia del capital y la libre concurrencia, quedó desorganizada la enseñanza profesional.

Sin duda, en algunas naciones (Alemania, Inglaterra, Francia) empalmaron mejor las antiguas tradiciones con los modernos métodos de solución eficaz. En España la iniciativa privada de la Iglesia pretendió salvar, en algún grado, el foso. Tuvimos por muchos años en España gran preponderancia de brazos de peones, casi con el único significado de su fuerza física, y falta de obreros especializados en el trabajo habilidoso e inteligente.

Más de un millón de pesetas diarias, se afirma, se pierden en España por cada cien mil obreros no especializados. Y en unos cien mil se calculaba el déficit hace una decena de años. Urgente es la tarea de la mejor capacitación profesional de la juventud trabajadora.

Aun cuando en los últimos años se han multiplicado las escuelas profesionales españolas, tiene aún una gran parte de verdad la afirmación de 1948 de que la industria española necesita cupos elevados de obreros especialistas. Sólo en lo que se refiere a las necesidades anuales de las industrias metalúrgicas, eléctricas y derivadas, se estiman en unos veinticinco mil obreros especializados; la industria en general necesita un contingente anual de setenta mil. Por su parte, la agricultura absorbe unos cinco millones de productores: sus hijos, para que no tiren por el camino fácil de la rutina precisan de una intensa preparación profesional; necesidad que satisfacen, en parte, las Escuelas de Orientación Agrícola, dependientes del Instituto Nacional de Colonización,

los Institutos Laborales, todavía promesa más que realidad palpable, y algunas escuelas privadas.

Hace años que la iniciativa privada fué creando Escuelas Profesionales, de variado empuje, unas a cargo de empresas particulares (Marconi, Cerrajera de Mondragón, Segarra, Euskalduna, Babcock-Wilcox), otras regidas por la Iglesia (Salesianos, Jesuitas, Parroquiales), otras sindicales (actualmente un centenar). El Ministerio de Industria y Comercio, por Orden de 23-2-1940, estableció que cuando las fábricas y talleres se encuentran alejados de los grandes centros de población, las empresas están obligadas a sostener escuelas de aprendizaje para su personal cuando éste asciende a más de cien obreros, excluidos los peones de carga y transporte. El Ministerio de Trabajo, al promulgar las diversas reglamentaciones en las industrias, ha dictado normas sobre pre-aprendizaje y aprendizaje en los centros de trabajo, y contribuye con subvenciones de importancia a la erección de edificios destinados a Escuelas Profesionales, con cargos excedentes del Servicio de Reaseguro y Accidentes de Trabajo.

La Asamblea de Formación Profesional, organizada por la Dirección General de Enseñanza Profesional y Técnica en 1947, presentaba al Ministro de Educación Nacional una serie de conclusiones, urgiedo la implantación de nuevas Escuelas, ante la necesidad de personal obrero especializado y con un orden de urgencia en los oficios. ¿Qué ha hecho la Compañía de Jesús?

“¡Los jesuitas con los ricos!” Corrió la frase con fuerza de axioma entre los hijos del pueblo. Fundada en parte. En parte nada más. Una malsana propaganda jugando con la ignorancia se encargó de lo demás.

La Compañía de Jesús destacó, desde el principio, entre sus actividades, la de la educación de la juventud. *De hecho* podían estudiar los de la clase media y acomodada; los “hijos del pueblo”, los trabajadores, no disponían ni de dinero, ni de humor para permitir “distraerse” a sus hijos con el estudio. Nadie ignora que para el muchacho obrero había y hay un problema serio planteado en casa: la necesidad de ayudar al salario del padre; a los quince y catorce y aun trece años le esperaba el comercio, el taller, la fábrica, para prestar sus servicios como pinche, botones, peoncillo ayudante... por una remuneración exigua. ¡La gran tragedia de los casi niños asomando su cara infantil por la puerta de las grandes empresas! Asesinato lento del alma y del cuerpo: sin desarrollar sus fuerzas físicas, y sin bagaje espiritual suficiente para hacer frente a las precocidades del maleante.

Y encontraba una barrera en la incomprensión fuera del hogar: una mentalidad liberal que lo impregnaba todo: “el obrero al trabajo; y para un trabajo rudo, como el suyo, no se necesitan muchas letras...” Algo del concepto pagano del trabajo, que rebrota cuando se le creía

muerto en el siglo II del Cristianismo, acogotado por la predicación de la dignidad del hombre.

Hay una igualdad "esencial" de todos los hombres. Por la que el empresario y el obrero el de 20 millones de fortuna y el de 20 pesetas de salario-base pueden mirarse de igual a igual. Todos el mismo origen. Todos el mismo destino. Todos los mismos constitutivos "esenciales": cuerpo y alma espiritual e inmortal. Seres racionales formando categoría aparte dentro del reino animal. Discriminación debida, no al dinero, ni a la posición social; sencillamente al espíritu, al alma espiritual e inmortal.

Hay desigualdades "secundarias". Las de adorno sobre lo esencial; todo eso que, cuando no se tiene, o se pierde, sigue siendo uno tan hombre como antes.

Pero, indudablemente, que se imponía el hacer posible el hecho. Sin negar "teóricamente" toda esa verdad, sonaba un poco a ironía en los oídos de los hijos del pueblo. Tan mal resultaba la vida, que ya los mismos interesados llegaban a preguntarse con plante de protesta, o regusto de amargura: ¿será verdad?

Hacer factible la verdad. Porque, quien se encuentra en una situación que facilita el desarrollo de la inteligencia, fácilmente busca la salida del estudio. Pero en ambiente de trabajo... ¿cómo aprovechar esas inteligencias "naturales", terreno virgen, sin roturar... y que tanto podía rendir...?

Vamos a ver cómo "el jesuita" se acercó al joven hijo del pueblo, culturalmente, por medio de Escuelas Profesionales; muy pocas en los primeros tanteos; en número respetable en los últimos años. El Padre General actual pone el apostolado social como uno de los más importantes de la Compañía en la carta a los Padres de la Provincia de Aragón, al desglosarse en dos esta Provincia.

No detallaremos todas; mucho menos haremos lista completa de cualquier presencia del jesuita ante la clase pobre. Al lado de los Centros, maravillosos de construcción y montaje, significan poco los pequeños arreglos que, como chapuzas, fueron apareciendo con la urgencia. Había que hacer algo, había que comenzar: una habitación reducida, un torno, un banco de carpintero... y lo demás iría viniendo. No viene fácilmente hoy día cuando, ni los patronos, ni los obreros se conforman con ello. Puede ser que sí en sitios donde la necesidad se palpa y no hay una realidad mayor; y entonces estaríamos en el caso de la limosna ante la indignidad.

Toda Escuela Profesional de la Iglesia debe ir guiada por la preocupación del educador y del sacerdote, colocado serenamente entre el utilitarismo de la empresa—con su afán lógico de rendimiento y producción—y la prisa del obrero—con la necesidad y el deseo de ganar pronto—. Debe preocupar al religioso educador la orientación y vo-

cación profesional del educando, para mayor rendimiento, y para mayor satisfacción interna.

El fin debe ser redimir cultural y espiritualmente al obrero para que no sea esclavo de sus compañeros; tenga conciencia de su valer y no ser llevado como veleta. Obreros que dominen la técnica, estén profesionalmente en primera línea; pero, además, vivan el espíritu. Han de ser Escuelas de hombres y de almas. No podemos contentarnos con ver en ellos el agradecimiento por haberles hecho buenos especialistas, sino por haberles formado religiosa y moralmente ante todo; y más cuando hoy día el obrero puede con facilidad mucho mayor que antes, encontrar formación en Escuelas Profesionales que se van multiplicando.

De primera hora.

El *Instituto Católico de Artes e Industrias* (ICAI) tiene todo el mérito de ir en vanguardia, y toda la heroicidad, en los alumnos, de las *Escuelas Nocturnas*. Que lo es el salir a las seis y media a. m. de casa para, a las seis y media, p. m. entrar en clase hasta las nueve y media después de haber trabajado durante la jornada: sacrificio de diversiones y aun de sueño, por la urgencia de preparar las asignaturas de las clases.

Su mérito tenía el romper con las dificultades de hace veinticinco o treinta años. La mentalidad liberal vivía pujante. ¿Derecho en el obrero de elevarse culturalmente? Quedaba la solución a cargo de gigantes hombres de visión asombrosa: Don Bosco, oteando proféticamente el futuro industrial de Barcelona y poniendo la semilla, con su presencia, de las Escuelas Profesionales de Sarriá.

Quien en la mañana fría de noviembre de 1939 hubiera sorprendido en las calles madrileñas la conducción de un cadáver, difícilmente hubiera podido deducir, de la abigarrada multitud, a qué clase social pertenecía el difunto. Tomaban parte en el duelo el Nuncio de Su Santidad, tres Ministros, un buen número de religiosos, ingenieros al frente de empresas industriales de categoría nacional, trabajadores mecánicos y electricistas, y... presos, que obtuvieron el original permiso de salir de la prisión para asistir al entierro de aquel personaje. ¿Quién era? Un hombre de las más nobles familias españolas: el P. José A. Pérez del Pulgar. Entre sus grandes planes vió hecho realidad, un día del año 1908, el edificio de ladrillo rojo, en uno de los animados bulevares madrileños, dando cabida a la Institución del ICAI, abierto en primer lugar a la formación del obrero; pero como para redimir al obrero no basta conquistarle a él, era necesario ganar al empresario, al dirigente; por eso el Instituto abrió las puertas también a los futuros ingenieros. En esa Casa de Formación, los muchachos "bien" manejarían los tornos y la máquina y se mancharían de grasa; y los obreros se la-

varían las manos para sentarse en el pupitre del aula de Matemáticas.

En las Escuelas Nocturnas se cursan estudios electromecánicos, con las materias que sirven de base o complemento: matemáticas, física, química y dibujo, cultura general, religión, sociología, legislación laboral. Antes de alcanzar los títulos de maestro montador de taller, muy solicitados por las empresas particulares, los alumnos deberán practicar dos años en talleres o fábricas fuera de la Escuela.

Alma de la Institución en lo religioso y moral, además de las clases de religión, son los Ejercicios Espirituales, los Círculos sociales y la floreciente Congregación Mariano.

* * *

Con ICAI, tiene derecho al título de veterana la *Fundación Revilla-Gigedo*, en el barrio Natahoyo, de Gijón, donde las grandes empresas asturianas—Moreda, Duro Felguera, etc.—levantan orgullosas diques y talleres.

El edificio de la Fundación Revilla-Gigedo es una residencia social auténtica. Radican en ella obras de envergadura en vanguardia social: "Apostolado Social Católico", al frente del cual el P. Feliz ha logrado reclutar treinta mil ejercitantes de la industria Asturiana, para Ejercicios en retiro. "Ejercicios abiertos en minas y fábricas", Hogar de San José", para niños abandonados; "Dispensario de San Ignacio", y la iglesia plantada en medio de un barrio tan necesitado. Pero la obra que nos interesa de momento es la que buscaron directamente los fundadores, para una población obrera de treinta y un mil trabajadores distribuidos en unas cincuenta industrias mayores, y otras ciento cincuenta con menos de doscientos cincuenta obreros cada una.

La Fundación Revilla-Gigedo está emplazada en la que fué posesión de los Marqueses de San Esteban del Mar, en la barriada entre la ciudad de Gijón y el puerto del Musel.

A fines del pasado siglo fueron cambiando de fisonomía los extensos terrenos propiedad del Marqués, por el ensanche, a lo grande, de la industria gijonesa y salida de buques con cargamento del carbón de las minas asturianas. La industria atrajo personal obrero, y se fué formando el barrio.

El Marqués, vendió bien los terrenos de su posesión, solicitados por la urgencia de la necesidad, y reconocido, quiso levantar una Fundación religioso-social para cuantos merodeaban por aquellos contornos. Personalmente vió levantada la iglesia; sus hijos completaron la obra con la construcción de la Escuela Profesional. No pensemos sólo en la actualidad para valorar su rasgo; sino en aquella época, cuando la iniciativa privada desconocía casi obras similares, y la Compañía apenas si había iniciado su labor de Escuelas Profesionales. El edificio se inau-

guró el 18 de septiembre de 1929, con noventa alumnos, muy holgados en aquellas aulas y talleres espaciosos: seis clases, biblioteca, salón de actos, laboratorios de química y física, y los talleres: sala de motores, de máquinas, y horno. No se escatimó en maquinaria y profesorado, como para estimular aquella juventud al aprendizaje profesional, con las secciones de ajuste, electricidad, torneado y forja.

La Compañía aceptó gustosísima la Obra, aun cuando ya trabajaba en el barrio con predicación, círculos y catequesis. Terminó felizmente la primera promoción; no así las otras. Asturias sintió el paso de la revolución del 34 con toda la preparación anterior, quedando así ahogadas en oleadas de inquietud y sobresalto las siguientes promociones de la Fundación.

En julio del 36 se sentenció el edificio a perecer entre llamas, por la idea tan socorrida de que se había disparado desde él contra el pueblo. El Director P. Lozano, logró salvarlo proponiendo la idea de convertirlo en hospital de sangre; ese fué su destino hasta 1940. En este año se reanudaron los cursos, con un material renovado en gran parte, dados los desperfectos causados durante la guerra.

Habrán pasado por la Fundación unos cuatro mil obreros, con enseñanza totalmente gratuita. Las clases son nocturnas, a cargo de quince profesores, algunos antiguos alumnos de la Fundación.

Una Orden de 20 de mayo de 1953 concede validez académica y oficialidad a las enseñanzas profesionales obreras de la Fundación. El plan de estudios, que en un principio era semejante al de los nocturnos del ICAI, se ha acomodado a los planes aprobados por el Ministerio de Educación Nacional para las Escuelas de Trabajo de Madrid y Gijón; comprende un Curso preparatorio y cuatro más para la formación de oficiales y maestros obreros.

Como complemento de la Escuela Profesional existe una Escuela graduada para niños de seis a catorce años, hijos de obreros, cerca de seiscientos, con veintisiete profesores.

La penetración en el ambiente de trabajo seguiría cerrada si limitáramos la actividad al mero contacto de las clases. Hace falta una instrucción que dé savia y vigor espiritual. La Vanguardia Obrera Juvenil (VOJ), de la Congregación Mariana, pone la nota esperanzadora esforzándose en hacerles vivir intensamente la vida sobrenatural y metiéndoles inquietud de apostolado entre la masa juvenil obrera.

* * *

El *Círculo Católico de Burgos* tiene concedida la Medalla de Oro de la Ciudad. Su historia es de veterano: nació en 1863, antes de que la UGT hiciera acto de presencia en Barcelona. Fundador y alma durante los veinte primeros años, fué el Beneficiado de la Catedral, don Angel Sedano. En 1903 figura al frente de la obra el P. Salaverri, S. I.,

adornado de excepcionales cualidades para darla vigor: organizador genial, temple de apóstol, comprensivo de la dignidad del obrero.

Fué planeado el Círculo por el patrón de los que el P. Vicent sembraba por toda España; cuatro fines lo definían: religioso, económico, recreativo, cultural.

Miremos de nuevo serenamente allá, a finales del siglo XIX; no juzguemos con modos y exigencias, razonables en el año 1956. Los abuelos actuaron con verdaderos progresos, frente a los modos de sus mayores. Era cuando se reaccionaba contra la supresión de Gremios y Asociaciones. Una valentía y una genialidad dar con una fórmula que mereció el aplauso incondicional de León XIII, y aun el temido elogio de los enemigos, como Pablo Iglesias.

En esa su vida larga es fácil encontrar capítulos "sociales": Caja de Ahorros, verdadera "caja fuerte", que permite funcionen instituciones como Constructora Benéfica, Caja de Jubilaciones, Cajas Dotales, Servicio de Enfermos, Mutualidades, Cuadro Artístico. Si no en forma destacada, sí se preocupó de la enseñanza profesional, aunque tal vez le faltara medir su alcance, o los tiempos no permitían adivinar otra cosa. No la soslayó en absoluto; por eso le hacemos figurar aquí. Una Escuela de Trabajo de Artes y Oficios aparece ya desde sus comienzos. Las Escuelas Nacionales Graduadas de Primera Enseñanza se crearon en 1911, para niños y niñas, a cargo de los Hermanos Maristas y las Hijas de la Caridad, con una matrícula alrededor de los setecientos alumnos en los últimos años. Un legado especial permite funcione la Escuela del Hogar para jóvenes obreras, en clases nocturnas de Corte y Confección.

Como semillero de socios dirigentes y sostén espiritual del Círculo, está la Juventud Obrera Cristiana (JOC), con sus trescientos afiliados, que junto con la Congregación Mariana, vitalizado su espíritu con los Ejercicios Espirituales, ponen en temple para la conquista espiritual del ambiente del trabajo.

Complemento en la enseñanza profesional han venido a ser en Burgos las *Escuelas Profesionales "Padre Arámburu"*.

La vida tranquila de la "Caput Castellae" ha quedado alterada por la presencia de la industria moderna. Bastaría fijar la vista, por ejemplo, en la Celophane, limpiísima y perfecta en su construcción. Sin perder del todo su firme serenidad tradicional, siente entre sus calles el paso rápido de la industria, y la inquietud y la prisa de la producción. Esto ha doblado el número de habitantes y ha multiplicado la masa obrera, planteando los típicos problemas del mundo del trabajo.

De antiguo, la Congregación Mariana sostenía una Escuela nocturna, con vida más o menos activa. En 1944, el P. Arregui buscó asesoramiento y trazó el plan de una escuela técnico-profesional. Iba

a estar dedicada a la memoria del hombre que santificó con su vida sencilla y caridad inagotable las calles, las instituciones benéficas, los centros escolares de Burgos. En la "Casa de las Doctrinas" comenzó el montaje de los talleres, modernos, amplios, siendo así una fácil propaganda para los centenares de alumnos que en los primeros años solicitaron ingreso: el curso 1946-47 comenzó con más de quinientos alumnos. Especialidades de ajuste, electricidad, radio, ebanistería, fundición, forja. Las clases son diurnas para el primer curso de aprendices (catorce-dieciséis años); y nocturnas para los alumnos mayores. El plan de estudios, confeccionado por competentes ingenieros, abarca cuatro cursos.

No se ha rehuído el puesto difícil.

Al contrario, se ha buscado expresamente. Ya está adelantada la prueba de Natahoyo. Pero contamos aún con expresivos ejemplos. Barcelona en concreto.

Sería inacabable el reportaje que quisiera reflejar la actividad apostólica de congregantes, colegiales, estudiantes jesuítas en catequesis, grupos escolares, escuelas diurnas y nocturnas, aprendizaje. Tendría que ir bordeando toda la periferia de la ciudad, y aun adentrarse por los barrios más necesitados y por las empresas más florecientes para ser completo, por esa presencia edificante multiplicada. Nos ceñiremos a la enseñanza profesional.

En la barriada del Clot, junto a Pueblo Nuevo, se levanta la *Escuela Técnica Profesional del Clot*, edificio que tal vez pase desapercibido para quienes van a internarse en las grandes fundiciones, sepultándose en las naves de ajuste con aire acondicionado, de "Elizalde", "ENASA", "Maquinaria Marítima y Terrestre"; destruido dos veces, ha visto renacer con edificante pertinacia, sus paredes, y correr la vida juvenil de una tercera generación por sus aulas y patios de recreo. Tiene ya más de cincuenta años de existencia, desde aquel "Centro Católico Social de Nuestra Señora del Carmen y San Pedro Claver". Era, en su primera aparición, una catequesis de la Congregación Mariana de Barcelona: ha evolucionado hasta la madurez actual. Pasemos por alto las páginas de la Historia con amargura de persecución y calvario, pero con el mérito de entrega valiente al sacrificio por el ideal de la educación obrera; es más positivo reseñar la realidad de nuestros días.

Hace media docena de años, una pequeña Comunidad de Jesuítas fijó allí su residencia. Unos trescientos cincuenta niños saturan de vida aquel Centro durante el día; hasta los catorce años, edad en la que empiezan a trabajar. Los tres últimos cursos tienen doble enfoque: clases comunes para todos, y clases de especialización: dibujo lineal y prácticas de taller como preaprendizaje obrero; y prácticas comerciales

(Teneduría, Taquimecanografía, Francés) para orientación de Comercio. La mayoría son externos, pero hay algunos permanentes y medio-pensionistas.

La Escuela Técnico-Profesional empezó a funcionar hace unos quince años; es nocturna, y admite a muchachos de catorce años en adelante. El plan de estudios es el mismo que el de la Escuela de Trabajo de Barcelona: tres cursos para título de Oficial industrial, más otros dos preliminares: ingreso y preparatorio. Funciona la Escuela de siete a nueve de la noche. Además de las clases teóricas, dedican varias horas semanales a dibujo y prácticas de taller. Hay una clase semanal de Religión.

La mayoría de los alumnos proceden de pequeños talleres (de los que hay una infinidad en Barcelona). Empresas importantes envían un buen grupo de aprendices; los profesores son unos veinte: ingenieros, peritos, maestros. El taller de ajuste cuenta con grandes tornos automáticos, limadoras, máquinas de taladro, sierra mecánica, fragua y yunques, grupo de soldadura oxiacetilénica.

La asistencia espiritual está atendida por un Director espiritual, y las prácticas ordinarias y extraordinarias de misa semanal, Ejercicios Espirituales... Los sábados por la tarde y los domingos pueblan el Centro los congregantes marianos: sabatina, círculos de estudio, sección recreativa. Florece el apostolado, bien orientado hacia el propio ambiente, tan característico, de una Congregación Mariana bien llevada.

En el mismo Barcelona se encuentran otros Centros de enseñanza, como el Centro de Nuestra Señora de Montserrat y San Francisco Javier, en Hostafranch: quinientos alumnos en la Escuela Primaria, y trescientos en la Escuela Técnica, con la modalidad, además, de Comercio, desde 1940.

Un mal social pide remedio.

Murió durante bastantes años el eco de su llamada, apagado por las olas que, mansas, acarician Málaga y sus contornos. Pero allí estaban los marengos de la playa tirando del copo, con sus pies descalzos y vacía la inteligencia, en indigencia física y espiritual, clamando por una mano amiga. Hasta que llegó el día de ser escuchados.

Con grandes esfuerzos quedaron vencidas las dificultades primeras por la tenaz constancia del P. Ciganda. En octubre de 1939 un inmueble ágil y alegre, en diálogo con el mar azul y las riberas malagueñas, abrió las puertas con el flamante título *Instituto Católico de Estudios Técnicos* (ICET), en Miraflores de El Palo, a treinta metros del agua.

Buscando la elevación cultural de aquella niñez tan abandonada, se abrió primero el "Grupo Escolar Nuestra Señora del Carmen". Aulas soleadas, risueñas, como para lucirse los maestros manjonianos, que

tan hondamente penetran en la psicología del niño andaluz, acogen a los de primera enseñanza, preparando a los mayorcitos para el ingreso en las Escuelas Profesionales.

La "Escuela de Formación Profesional" consta de cuatro cursos para lograr el título de oficial o maestro mecánico-electricista. Enseñanza teórica y práctica: para ello, amplias clases, saturadas de luz, y buenos talleres de carpintería, mecánica, electrotécnica, imprenta, oficina-laboratorio de orientación profesional. Por concesión del Ministerio de Educación Nacional, los estudios aprobados en el Instituto son considerados aptos para el ingreso en las Escuelas de Peritos Industriales de la capital.

Funciona un internado desde 1946, sostenido por el Ministerio de Trabajo, a través del Servicio Nacional de Reaseguro de Accidentes de Trabajo, en beneficio de los huérfanos hijos de accidentados en el trabajo.

El ICET es uno de los centros que cuenta con Oficina-Laboratorio de orientación profesional mejor montado, y refrendado con solemne aprobación oficial por Orden de 31 de diciembre de 1943.

Si la Compañía se preocupa siempre de la presencia de un Director espiritual, con mayor razón en centros de internado, en los cuales hay posibilidad mayor de forjar el alma y el carácter de quienes, por otra parte, tan necesitados están de formación religiosa y moral.

Es una de las instituciones que más se dieron a conocer en España, sin duda, por sus publicaciones: *¿Qué es el ICET?*; *Reglamento de las Escuelas de formación profesional*; *Métodos de formación profesional*, etcétera.

El abandono, llamando a las puertas del corazón.

Abandono pasivo, doloroso. No es sola la miseria física, ni la moral pecaminosa. Pena inmensa la que causan esos seres lanzados a las playas de la vida, por el oleaje amargo del pecado; tarados física y moralmente. La guerra, con sus consecuencias difíciles, dejó huérfanos a muchos inocentes que, al encontrarse sin el control paterno, iban a lanzarse a la vida, convertidos en pillastres descarados.

Pensando en ellos nacieron las *Escuelas de Cristo Rey*, de Valladolid. Mientras cumplía con el penoso ministerio de asistir a los condenados, el P. Cid escuchó de labios de muchos de aquellos infelices la amarga preocupación por el abandono en que quedaban sus hijos. El sacerdote sintió una corazonada, y como adivinando, sin concretar, la obra futura, les prometió ocuparse de sus hijos.

Así fué cómo, recién terminada la guerra, se vió el Padre rodeado de unos ochocientos niños, de los barrios de Valladolid en gran parte, que invadieron la Casa Social Católica, teatro de actividades del infan-

tigable P. Nevares. Doce secciones acogían a los inquietos rapaces a los cuales, además de la instrucción cultural religiosa, se les proporcionaba ropa y algo de comida. Para la mayor parte, el ponerlos en la calle, era dejarles, sin amparo, con hambre y miseria. Ante esta necesidad nació el Internado.

Una finca a las afueras de Valladolid, en el barrio de La Maruquesa, separado de la ciudad por el Pisuerga, fué ofrecida por su propietaria, señora Viuda de Tejedor: catorce hectáreas de terreno, con la casa de los propietarios. Insuficiente; pero había que comenzar con algo. A poco surgió la capilla, amplia, con mitas al cultivo espiritual del barrio; y varios pabellones para dormitorio, comedor, clases. Los internos llegaron a 350 en 1946. En el extremo de la huerta se construyó una Casa de Ejercicios; verían así los ejercitantes obligadamente una obra que tal vez les moviera a ser generosos con Dios, en sus pobres.

El Grupo Escolar, levantado con la generosa ayuda del Estado, comprende ocho grados, con un total de quinientos alumnos, sumándose a los internos un buen número de externos de los barrios adyacentes. Los talleres fueron montados gracias a la aportación de la Dirección General de Enseñanza Profesional y Técnica: imprenta, mecánica, zapatería, electricidad, carpintería. Con un complemento muy apto para afinar modos y tosquedades de quienes han crecido con libertad casi salvaje, sin una mano educadora que corte desviaciones: dibujo, mecanografía, música, con una banda vistosa para desfiles y festivales.

Varios de entre ellos, con capacidad especial, han sido puestos en ocasión fácil de seguir la carrera del magisterio; algunos, alcanzado el título, enseñan en las Escuelas. Tanto la Universidad como la Escuela Normal de Valladolid, tienen becas concedidas para alumnos aventajados.

Los bienhechores han sido generosos: Ministro de Trabajo, Autoridades vallisoletanas, señoras del Roperio y Junta de Protección de Menores.

Tienen las Escuelas una segunda etapa más técnica. La primera fué más bien remedio de urgencia; un salir rápidamente al paso de la dificultad con alguna solución; la improvisación no podía llevar la perfección en todo; ni en la selección de alumnos—los imponía la necesidad—, ni en el montaje de clases, talleres, programas de estudio. Sabía más a Asilo que a Escuela Profesional. Actualmente la Institución tiene un aspecto, no de recogida de golfillos, sino de centro docente. Cuenta con varios talleres espaciosos, como los últimos tres construídos, de 40 × 10 metros, en los que se ha instalado carpintería, imprenta, y radiotecnica-telecomunicación. El taller de carpintería, con su maquinaria moderna, resulta uno de los mejores de Valladolid; y de apre-

cio evidente, por la multitud de encargos que se le hacen. La imprenta funciona con maquinaria modernísima, adquirida en Alemania; la plana automática tira 4.500 pliegos a la hora; la plegadora semiautomática dobla 3.000 pliegos a la hora; la cosedora automática cose 2.000 cuadernillos por hora; y se gestiona últimamente la importación de una monotipia inglesa.

Radiotecnía y telecomunicación está patrocinada por la empresa "Torres Quevedo", "Transradio Española", "Radio Marítima y Telefónica de Tánger". El Conde Marsal, bienhechor y admirador de estas Escuelas, quiere que sean ellas el principal centro proveedor de personal técnico a las empresas que preside. Por eso ha enviado un taller completo de radiotecnía, con materiales de trabajo, equipos de telefonía, telegrafía, emisoras, y ayuda económica generosa. Esta modalidad ha llevado muchos candidatos a las Escuelas.

Está en construcción el último taller, de 150 × 15 metros, que une los tres anteriores. En él quedará instalada la mecánica, con las diversas secciones de ajuste, torno, fresa, soldadura, más las nuevas secciones de fundición de aleaciones ligeras, forja y motores; esta última orientada hacia automovilismo, para satisfacer la frecuente demanda de especialistas de FASA.

La formación religiosa, moral y cívica preocupó desde el primer momento; así se explica el fruto obtenido, sobre todo no olvidando parte del elemento con que hubo de trabajar. Los alumnos de talleres hacen todos los años Ejercicios Espirituales en retiro. Han brotado varias vocaciones religiosas y sacerdotales; quince en el último año. Un complemento de la educación física y patriótica es el veraneo en el Cantábrico.

* * *

De ambiciones parecidas son las *Escuelas Profesionales de Jesús Obrero*, de Vitoria, obra hecha realidad, día a día, por el tesón del Padre Demetrio Ruiz. El edificio fué durante dieciocho años (1902-26) Escuela Apostólica de los jesuitas franceses. Hoy día ha sufrido una radical transformación material. La Diputación Foral y Provincial y la Caja Provincial de Ahorros de Alava, con aportaciones del Estado, han hecho posible la ambiciosa amplitud. El Caudillo inauguró solemnemente las Escuelas el 17 de septiembre de 1945.

Consta de Grupo Escolar y de Escuelas Profesionales. En lo material el edificio se divide en una serie de construcciones magníficas: aulas numerosas, salón-teatro, capilla, talleres, botiquín, dormitorio. Los talleres tienen una maquinaria moderna, en los que realizan obras que han merecido calurosas felicitaciones y premios en repetidas exposiciones y concursos. La imprenta está montada con la maquinaria más moderna.

En 1946 se inauguraron los Cursos de Perfeccionamiento Profesional de Banca, sobre el modelo de los cursos de Deusto.

Adaptación a la necesidad.

No todo está en multiplicar los obreros especializados; se crea un problema serio si no hay adecuación entre la oferta y la demanda, si no hay absorción del especializado; si quienes cursaron cuatro años para salir con el flamante título de especialista, se encuentran que se les cierran las puertas de las empresas, por saturación. Nada más demoralizador para un obrero especializado que verse obligado a mendigar un puesto de peón, o tener que emigrar, un poco a la ventura, buscando dónde demostrar lo que sabe. ©

Bilbao, con el desarrollo industrial potente, con esa vida comercial que corre a lo largo de la ría, chorro refrigerante entre Fundiciones y Altos Hornos, estaba pidiendo, no precisamente una nueva Escuela Profesional—existen varias en la capital y en los pueblos cercanos—, pero sí una modalidad desatendida: la de capacitar al obrero en la especialidad de las industrias químicas, salvando el bache entre el obrero común y los químicos, ingenieros, peritos, más al día en este ramo. Esa es la idea que movió al benemérito P. Bastera, secundado por el P. Luis Ámeza, ingeniero industrial, a levantar, junto al Colegio de "Nuestra Señora de Begoña", la *Escuela de Aprendizaje Químico*. Se dice en la base fundacional: "Dada la situación geográfica de la Escuela en el corazón de una zona de activísima industrialización química, y el vacío lamentable que supone en toda la industria química española la carencia total de técnicos químicos—fuera de los Licenciados y Peritos—, pareció necesaria la formación teórica y práctica de químicos de tercera".

Abrió sus aulas en 1945. Despertó curiosidad e interés el anuncio: se interesaron eficazmente varias empresas: Unión Química del Norte de España, Lipperhide, Unión Española de Explosivos. Comenzó el primer curso con cincuenta alumnos, eliminando una tercera parte de los presentados. En 1954 se le concedió a la Escuela reconocimiento oficial para los grados de aprendiz y de oficial de tercera, segunda y primera categoría, de industriales de especialidad química.

Siempre la nota de espiritualidad vivificando la técnica: Ejercicios Espirituales en retiro, o abiertos, para templar el alma y preparar cristianos sinceros. Y una nota simpática de este Centro: la fácil comunicación de los alumnos mayores de bachillerato del Colegio con los obreros, rompiendo barreras, aprovechando la tendencia a la comunicabilidad de la juventud.

* * *

También en Bilbao, y como una de las múltiples facetas de la Con-

gregación de la Inmaculada y San Francisco Javier, funciona el *Instituto Obrero*, inaugurado en 1947, con tres cursos para el perfeccionamiento profesional de oficiales y jefes de oficina y taller. En los ocho cursos superados ya, la matrícula no ha bajado de 175 alumnos. Son clases nocturnas, y se tienen en el Instituto de Enseñanza Media de Bilbao.

* * *

En *Aranjuez* funcionan las *Escuelas Profesionales "Loyola"*. El origen fueron unas clases de cultura general, a base de obreros que trabajaban en las obras del Colegio-Noviciado de San Estanislao. Pronto se vió la necesidad de una atención mayor a la cultura del obrero y a la posibilidad de empleo en las industrias de Aranjuez. Si bien es cierto que el Estado ha obligado a las grandes empresas a instalar en sus fábricas la enseñanza profesional reglamentando el trabajo de los aprendices, la pequeña y media industria sigue sintiendo la dificultad del montaje. A ello acude el Ministerio del Trabajo en las grandes poblaciones, abriendo Escuelas Profesionales de conjunto. En Aranjuez sólo de la iniciativa privada podía venir la solución. Y el P. Fuentes se lanzó a la construcción de un edificio con todas las exigencias modernas. Encontró apoyo y contribución monetaria en entidades estatales, sindicales y empresas privadas: Experiencias Industriales, S. A. (EISA), Compañía Industrial Expendedora, S. A. (La Química), Sociedad General Azucarera de España, Transradio Española, S. A.

En 1945 comenzó el curso por un total de 200 alumnos, en ocho cursos de estudio: uno de cultura general, dos de preaprendizaje, tres de aprendizaje y dos de especialización. En certámenes nacionales les ha sonreído en más de una ocasión el halago del triunfo. La Congregación Mariana pujante es la flor de una espiritualidad lograda.

* * *

En *Miranda de Ebro*, para la fundación del *Instituto Técnico Industrial*, se tuvo en cuenta el clima económico industrial de la población, nudo ferroviario de los de tráfico mayor. Preparar futuros mecánicos y electricistas de la RENFE fué el fin perseguido; aun cuando sin volver las espaldas a otras empresas de importancia como FEFASA, Azucarera Leopoldo, etc. Comenzó con un centenar de alumnos hace una decena de años. La formación espiritual se hace a base de la Hermandad Ferroviaria y los Ejercicios Espirituales en retiro, en la Casa al pie mismo de la Estación.

Una mirada al campo.

Una reacción generosa y cristiana de varias familias andaluzas, diezmadas en la persecución roja, dió origen a la fundación de las *Es-*

Escuelas Profesionales de la Sagrada Familia, en Andalucía. El principal motor fué el P. Rafael Villoslada, primer Superior en la Residencia de Ubeda, centro de irradiación de las diversas fundaciones. El carácter de las Escuelas queda definido en la escritura fundacional de 16 de agosto de 1943: "El fin primordial y esencial es la creación de las Escuelas Profesionales gratuitas, para dar enseñanza religiosa, patriótica, social y profesional entre la gente necesitada de las poblaciones rurales, con preferencia en la clase obrera y artesana." "La labor docente de la Institución tiene por objeto promover en las clases humildes y modestas de los pueblos y campos andaluces la educación cristiana y patriótica de la juventud, su cultura y enseñanza, de una manera armónica. Para ello da no sólo la enseñanza primaria, sino la formación total del joven, iniciándole, además, en un arte, oficio o profesión, correspondiente a su capacidad, a sus aptitudes y al medio moral en que ha de desenvolverse. Aspira a la renovación total del obrero, no sólo del pueblo, sino también del campo."

En esta Institución, la Compañía de Jesús tiene la dirección de toda labor apostólica, formativa y docente; y un Patronato organiza materialmente los medios que conducen a la mayor eficacia de la misión de enseñanza gratuita; el Patronato administra los bienes fundacionales; y el P. Rector, el presupuesto de ingresos y gastos de cada año, previamente acordado entre él y el Patronato.

Dos son las etapas de formación: la escolar y la postescolar. La primera abarca la formación de enseñanza primaria, hasta la de especialización de Enseñanza Profesional y Magisterio Escolar e Industrial. La segunda es la que se irradia desde las Escuelas a través de la Asociación de Antiguos Alumnos, Congregaciones Marianas y Asociación de Padres de Familia.

Las Escuelas se clasifican en *Escuela Rural* (unitaria en aldeas y cortijos), *Escuela Profesional Menor* (enseñanza primaria completa y talleres de orientación y aprendizaje), *Escuela Profesional Mayor* (enseñanza primaria completa, talleres de orientación y aprendizaje, y de perfeccionamiento), *Escuela de Magisterio* (carrera de Magisterio escolar industrial). Funcionan tanto en régimen de internado como externado. Hay que añadir las *Escuelas Nocturnas* para adultos. En cada Centro, junto con los Padres de la Compañía, enseñan maestros y profesores auxiliares, algunos formados ya en la propia *Escuela de Magisterio*.

La Enseñanza Profesional está especialmente atendida: al frente de toda ella hay un Ingeniero; en cada Centro, un Perito, y en cada taller, un Maestro especializado. Hay talleres de carpintería, talla, ebanistería, mecánica, forja, modelo, imprenta, zapatería y electricidad. Será pronta realidad la especialización de formación agrícola, tan necesaria en la región andaluza. En Ubeda está en marcha hace un año una mag-

nífica granja agrícola. Un botón de muestra del éxito de las Escuelas es el resultado obtenido por las de Ubeda en el IX Concurso de Formación Profesional Obrera de la Provincia de Jaén en 1955; presentaron 19 trabajos; fueron premiados 16. El Ministerio de Educación Nacional, en mayo de 1948, reconoció validez oficial a las enseñanzas técnico-profesionales de Ubeda y Andújar; está en trámites el reconocimiento de las del Puerto de Santa María.

Aun cuando sea la Escuela de Magisterio Escolar lo mejor logrado de la Institución, reconocida como Escuela de Magisterio de la Iglesia y con validez oficial, en este trabajo nos vemos precisados a prescindir de ella. Paralela a la Escuela de Magisterio Escolar, funciona la del *Magisterio Industrial*, con un plan de nueve cursos, de los que funcionan ya normalmente cuatro. El fin es la formación integral del maestro de taller, que se imponga no sólo por su ciencia y técnica, sino también por su sólida cultura, criterio recto y conducta ejemplar; será el mejor fermento de la clase obrera en la empresa.

El espíritu religioso impregna toda la labor de la Institución; práctica valiente de la religión cristiana, dirección espiritual, exigencias de alto nivel moral, organizaciones al estilo de Congregación Mariana, apostolado.

Resultaría de verdadero interés la descripción detallada de cada uno de los Centros; pero apenas podremos más que enumerarlos. UBEDA (Jaén) es como el "alma mater" de toda la Institución; se inauguraron las Escuelas en enero de 1941. Su construcción es magnífica, tanto la del edificio en general como de los talleres en concreto. Los alumnos son 285 internos, 544 externos. ANDUJAR (Jaén) fué realidad merced al tesón del señor Alcalde, quien puso a disposición de las Escuelas un edificio destinado anteriormente para Instituto, y unos terrenos en los cuales se han levantado nuevas construcciones. Se inauguró en 1943. Los alumnos de enseñanza primaria y profesional son: 245 los internos, 365 los externos. ALCALÁ LA REAL (Jaén) abrió las puertas de sus Escuelas en 1940, con un total de 447 alumnos para enseñanza primaria y talleres de carpintería y mecánica. VILLANUEVA DEL ARZOBISPO (Jaén) está en funciones desde 1940. Fué el primer internado de la Institución y la primitiva sede de la Escuela de Magisterio: 75 internos y 300 externos. El año 1942 comenzaron las Escuelas de BAENA (Córdoba); 355 alumnos de la Graduada. Las de VILLACARRILLO (Jaén) comenzaron en 1943: Escuelas nocturnas y diurnas, y unos talleres de carpintería y mecánica en construcción. PUERTO DE SANTA MARIA (Cádiz) tiene uno de los edificios de construcción más alegre y práctica. Funcionan desde 1946; tienen espléndidamente montados talleres de carpintería, mecánica e imprenta: 500 alumnos en la Graduada y unos 100 en talleres. Dan tono de recia espiritualidad los miembros de la Vanguardia Obrera Juvenil. El

centro de LINARES (Jaén), comenzó en 1949; tiene amplios talleres de carpintería y mecánica. Se le da gran importancia a este Centro por la zona industrial en que está enclavado. Últimas fundaciones son la de CÁDIZ (1953) y la de ALCALA DE LOS CAZULES (Cádiz) (1954).

S. E. el Jefe del Estado ha visitado personalmente varios de estos Centros, por eso se le puede considerar como bienhechor efectivo de la Institución: lo mismo que a varios Ministros por su aportación económica y apoyo moral; el de Educación Nacional es Presidente efectivo del actual Patronato de las Escuelas. Indicábamos al principio la cristiana y generosa contribución de familias andaluzas, algunas especialmente probadas durante la guerra, que han hecho posible la extensión tan notable que han adquirido las Escuelas Profesionales de la Sagrada Familia.

A la sombra del Colegio.

No es raro el que materialmente, junto al Colegio de Segunda Enseñanza y con el mismo Profesorado, y aun, a veces, las mismas aulas, funcionen Escuelas Profesionales, contando, además, con talleres independientes.

El *Instituto Obrero*, de San Sebastián, nació gracias al dinamismo del P. Juan Urriza, secundado por la Asociación de Antiguos Alumnos del Colegio y la donación de la insigne bienhechora, doña Dolores Ubarrecheda. El plan de estudios abarca dos grupos de clases: grados elementales y medios. Posteriormente se añadieron artesanía y clases complementarias. Como nota curiosa señalamos el funcionamiento del "Estímulo de Asistencia y Formación", en forma de Mutualidad privada, para fomentar la asistencia constante. En los primeros cursos asistían muchachos de setenta profesiones distintas; 419 inscripciones se dieron en el segundo curso. Se orienta en la actualidad, bajo la dirección del propio Rector, hacia una formación profesional más completa para la que está constituyendo buenos talleres.

Las *Escuelas Profesionales de San José* (Valencia), se levantan en doble planta junto al Colegio: talleres en el piso bajo y clases teóricas en el superior. Grupo Escolar y Escuelas Profesionales; unos ochocientos en el primero y un centenar de alumnos profesionales repartidos en cuatro cursos: dos de aprendizaje y dos de especialización mecánico-electricista. Comenzaron en 1946.

Independiente del Colegio, muestra actividad múltiple el *Patronato de la Juventud Obrera*: dos nombres gloriosos figuran entre los primeros propulsores: el P. Basté, y Gregorio Gea, carpintero, con fama y realidades de santidad. La Congregación Mariana es el secreto vitalizador que influye en las Escuelas Primarias, Escuelas Nocturnas de Cultura General, y Escuelas Gráficas.

Junto al Colegio de San Francisco Javier, de Tudela, se ha construido la *Escuela de Aprendices "San José"*, poniendo la Compañía el solar y construyendo el edificio la Diputación de Navarra, que también atiende al sostenimiento. Regida por un patronato, es en Navarra una de las grandes Escuelas Elementales de Trabajo fundadas por la Diputación, y coordinadas por la Escuela Superior de Trabajo de Pamplona, regentada por Padres Salesianos. De momento funcionan las especialidades de mecánica, electricidad y carpintería.

Lo que en 1916 comenzaba a funcionar como Patronato Obrero en Palma de Mallorca y con manifestación benéfico-social, ha ampliado su mirada dando cabida a unas *Escuelas Técnicas*. En los estatutos, redactados en 1950, figura al frente de la Junta el P. Rector del Colegio de Montesión, y como uno de los miembros el Director del Patronato Obrero. La enseñanza profesional se desarrolla en cuatro cursos. Tiene talleres de zapatería, carpintería, mecánica, hostelería. La Congregación Mariana del Patronato es una de las de vitalidad más intensa.

Como una prolongación de la Universidad de Deusto, de la Comercial en concreto, deben considerarse los *Cursos de Perfeccionamiento Bancario* que desde 1940 vienen rigiendo en la Universidad Comercial para empleados de los Bancos, en clases nocturnas, durante varios cursos, buscando una formación que les habilite para la escala profesional, ya que los directores de los Bancos reconocen la competencia de los así preparados. Las asignaturas son: Economía de la Producción y Cambiaria, Contabilidad de Empresas, Técnica Bancaria, Legislación Social y Religión.

* * *

Centros importantes, no reseñados aún, ni clasificados en alguno de los capítulos que preceden, son los siguientes:

En un lugar céntrico de la ciudad de Huelva, la *Escuela Profesional "Estudios Politécnicos Madre de Dios"*. Nació por testamento de un hijo de Huelva, quien dejó para este fin la finca y un capital fundacional. El mismo nombró un Patronato y entregó la dirección de la Fundación a la Compañía.

La Escuela ha sido reconocida oficialmente por el Ministerio de Educación, como Escuela de Aprendices. Además de las Escuelas Primarias con seis grados, se cursan enseñanzas profesionales en tres ramas que se creen más necesarias para la industria de Huelva: Mecánica, Carpintería y Electricidad. Cuenta la Escuela con talleres instalados en cinco naves para las siguientes secciones: Ajuste, Maquinaria, Forja, Fundición, Carpintería y Electricidad. En edificio anejo va la sala de Dibujo Industrial; se construyen dependencias para el laboratorio psi-

cotécnico de Orientación Profesional. Todos los años los alumnos toman parte en los concursos de Formación Profesional organizados por el Frente de Juventudes, siempre con la obtención de varios premios. La formación moral y el apostolado social se reciben principalmente a través de la Vanguardia Obrera Juvenil de la Congregación Mariana.

Sin salir aún de Andalucía, nos encontramos con la evolución del Patronato Obrero hacia la actual *Escuela Profesional de San José* (Málaga). Unos 400 niños se forman en la Enseñanza Primaria. La Enseñanza Profesional se divide en diurna y nocturna; 90 aprendices en la primera y 400 alumnos en la segunda.

Ciudad Real ofrece la realidad de las *Escuelas Profesionales "Hermano Gárate"*, el sencillo portero de la Universidad de Deusto, cuya devoción cunde como reguero por toda España. En mayo de 1954, en acto solemne, se descubría una lápida "al Excmo. Sr. D. Carlos Piniella, generoso amigo de los niños obreros y primer protector del hogar obrero de San Ignacio". señalándose así una de las principales ayudas económicas. El alma de la Fundación ha sido el P. Soloaga. Instaladas en parte en lo que fué Seminario Menor de San Ignacio, las Escuelas Profesionales poseen especialidades de Carpintería, Mecánica, Electricidad y Albañilería.

* * *

Formas nuevas.

No siempre lo económico va a la par con el deseo; mucha buena voluntad queda frenada por escasez de medios. De la clase obrera no puede esperarse amortización de gastos. Ultimamente se ha aceptado la dirección de Instituciones, sin esa preocupación por lo material, y donde era necesario atender a la elevación cultural de la clase trabajadora.

Ponferrada es de las ciudades de un crecimiento industrial más rápido en los últimos quince años. Sus grandes empresas y las zonas mineras del Bierzo decidieron al P. Reyer, bendecida su actuación por el señor Obispo de Astorga, a poner en juego todos los recursos para levantar una Residencia social: amplía iglesia, casa de Ejercicios y una Escuela Profesional, en un principio independiente en la construcción, y últimamente bajo el patrocinio sindical. En enero de 1954 se tuvo la inauguración del taller-escuela, con 80 alumnos. El plan es de cuatro cursos, armonizando la teoría con la práctica, tramitándose el que el título de Oficiales de Tercera Clase, sea reconocido por toda España. La especialización comprende: Forja, Soldadura, Ajuste y Electricidad.

* * *

Un gran paso adelante se ha dado con la construcción de la *Universidad Laboral de Gijón*, de ambiciosos planes que con Escue-

las Profesionales, Institutos Laborales, Universidades en Zamora, Córdoba, Sevilla, Tarragona, dan paso franco al obrero hacia la cultura. Alguien dijo que los tales eran edificios representativos de la justicia social. Casi, casi obligan a comentar: mirando a esos edificios, advinando los medios ultramodernos de preparación para el mañana, la sociedad exige del obrero el cumplimiento de la justicia social: rendir en el grado en que se prepara. El padre a su hijo le pedirá, justamente, un rendimiento mayor. La sociedad, unos modos de convivencia comprensiva. La dirección de la Empresa, una reflexión serena, de quien comprende que necesariamente ha de existir una lista de derechos junto al decálogo de deberes, sin plantos, ni antojos de niños grandes. "En nuestras Universidades Laborales se forjarán hombres más capaces de consumir más y de renovar una corriente económica" (Ministro de Trabajo).

En la fundación "José A. Girón", de Gijón, concebida con amplitud de carácter nacional, se ha buscado la colaboración del apoyo moral del Estado, la aportación económica de los Montepíos Laborales y la realización concreta de la misión educadora de la Compañía de Jesús a la que se adjudica la responsabilidad del ensayo.

En el valle de Somio y Cabueñes, en grandiosidad arquitectónica insuperada, se han construido los edificios, en un conjunto doble que el Palacio Real y donde cabría dos veces El Escorial. Sobre la gran torre de 123 metros de altura se alza ya la cruz, como una llamada de redención: hacia Gijón, con sus activos muelles y sus grandes empresas; hacia los valles carboníferos asturianos, y hacia toda la España trabajadora que espera, entre curiosa y esperanzada, a que la voz de las sirenas avisen, no la hora de comienzo del rudo trabajo muscular, sino de abrirse las puertas de las aulas y el secreto de los talleres de aprendizaje. La cúpula de la Capilla corona la obra constructora: un símbolo. El edificio dará formación completa al alumno: física en los espaciosos campos de deporte, al aire libre; intelectual, en las cómodas clases, con profesorado competente, y en los talleres, con maestros dominadores de la técnica; religioso-moral, en las clases de apologética y en las prácticas religiosas en la iglesia, con capacidad para 2.000 personas.

El plan general de estudios es de una amplitud profesional casi ilimitada, aun cuando sumamente armónica: Hecha la selección, al final de la Escuela Primaria, unos seguirán la *Rama laboral* y otros la *Rama Universitaria*, porque la Universidad Laboral ha de ser el "gran centro de formación de hombres que van a dedicarse al trabajo en aquella línea vocacional que se manifieste en ellos con más garantías de éxito" (Ministro de Trabajo).

En la primera, después de la iniciación profesional y la orientación conveniente, base de un moderno *laboratorio psicotécnico*, podrán seguirse la especialización de *mecánico-electricista* hasta conseguir el título

lo de *Maestro industrial*, o alguno de los oficios agrupados en "Artes gráficas", "Carpintería", "Automovilismo", "Construcción", "Arte", "Oficios varios".

La segunda abarca: 1) el *bachillerato laboral*, preparación para los 2) *Estudios Universitarios laborales*, integrados por: a) el *peritaje*, con las especialidades de mecánico, electricista, mercantil, químico, agrícola. Terminando aquí la fase de los que obtengan el título de *Perito*. b) *Estudios técnico-laborales*, en las *Facultades* de Minas, química aplicada, electricidad, mecánica aplicada, construcción, agricultura, ganadería e industrias derivadas. El título será de *Técnico laboral*.

Los alumnos que al finalizar el período universitario, o durante el mismo, acrediten excepcionales dotes intelectuales, serán seleccionados para ingresar en las Universidades del Estado o Escuelas técnicas Superiores del mismo.

No quisiéramos pecar de ingenuos al recoger y responder a alguna de las objeciones. Ante todo, dése tiempo de prueba a los educadores, hasta que la novedad se serene y la experiencia enseñe a confirmar o enmendar; a los que generosamente han aportado su dinero; una nave vacía, una Empresa parada, un barco anclado no acallan las críticas sobre la justificación del dinero invertido.

Se va a acostumbrar mal el obrero. Se desclasará. Van a ser "estudiantillos" sin porvenir.—Se responde así en escrito de autoridad: "Se equivocan quienes adjudican a la Universidad Laboral un designio clasista: los universitarios laborales, en su inmensa mayoría, no dejarán nunca de ser trabajadores. Aspiran a ser *mejores trabajadores* mediante la posesión de una cultura superior humana y la formación técnica dentro de su respectiva profesión... La Universidad Laboral pretende formar obreros y técnicos tan perfectos como los mejores del mundo..."

Déseles buen salario, y todo lo demás les sobra...—¿Sólo salario más alto? Indudablemente, cuando falla la satisfacción de necesidades físicas vitales, la preocupación atormenta, cortando aspiraciones más altas. Y esto se ha padecido mucho. Hay, además, grupos de obreros "aburguesados", sin aspiraciones, y con el eterno sanchismo de palurdos recelosos; los de la vida sin complicaciones: si antes ganaba 20, que le suban a 30, pero sin salir del camino trillado de un salario mayor. Ahora bien, si eso es, en gran parte, falta de cultura, y sobra de situación económica baja, cuando, sin renunciar a una subida de nivel económico, se eleva también la cultura, ya es otra cosa: el obrero, es persona humana, y siente, o se le debe hacer sentir su dignidad.

Dinero inútil. No sabrán responder los obreros a cuanto se haga por ellos.—Que respondan los mismos aludidos. Si no respondieran, pecarían de ingratos; darían la razón a los de la crítica negativista. Y

aun a los de la posición liberal. Creemos, que, vencidos prejuicios de diversa índole, no fallarán por ahí. Es una garantía el interés que el joven trabajador está poniendo en los cursos de las Escuelas Profesionales.

Pero, ¿dónde se colocan y con qué se contentan después?—En las Empresas españolas, que necesitan obreros especializados, conscientes y punzoneros. Ahí, donde no abundan los "Maestros industriales", no sólo de habilidad laudable o ciencia experimental y autodidacta, sino impuestos estudiosamente en su materia, capaces de secundar los deseos de quienes, inventores, ingenieros, técnicos, quieren competir con los del extranjero en la fabricación y arreglo de maquinaria que nos llegó por importación. Y nada digamos de los *Técnicos laborales*, verdadera creación de la Universidad Laboral. ¿Hasta cuándo vamos a llorar, en signo de impotencia, y devorar el amargo complejo de inferioridad respecto de los demás países? Duelen ya demasiado las frases con que se sale del paso: "¡Ah, los alemanes!", "¡los yankees son unos fenómenos!", "¡los italianos son excepcionales constructores!" Bien está: pero, ¿sólo por comparación a nuestro retraso o inutilidad?

¿Por qué "Universidad"? *¿No es pretencioso el nombre?*—No lo es, porque el nombre viene dado por la cosa en sí. Es como si se quisiera argüir, de modo análogo, dolido el *Colegio de doctores*, o el *Colegio de Abogados* por ese *Colegio* de segunda enseñanza escasamente reconocido... "Universidad Laboral" quiere decir establecimiento donde se cursan, en grado superior, todas las ciencias y disciplinas que deben poseer los trabajadores para servir útilmente a su Patria, desde su condición social.

Ni hay colisión con la Universidad del Estado. Al contrario, se propone enviar a ella a cuantos destaquen intelectualmente en una promesa de talentos selectos que no se deben perder. Y en este sentido hay subordinación con la entrega de los más salientes.

Cuando los jesuitas se meten por medio, algún misterio habrá oculto.—Ninguno. Tienen como lema trabajar allí donde el bien promete ser mayor: atendiendo al número, a la selección, a la influencia en la sociedad, a la responsabilidad de los educandos. Modestamente han abierto—lo dejamos dicho—varios Centros de Escuelas Profesionales, algunas de largo abolengo. Nunca hubieran soñado levantar, con sus medios, un edificio de proporciones tales. Llamados a él ven que su ideal, el misterioso *A. M. D. G.* = la mayor gloria de Dios, encuentra campo aptísimo. ¿Que hay algo de enmienda de modos anteriores? No fallan los principios, puesto que se hacía; no era desprecio hacia la clase obrera.

¿No será que los tiempos ponen en primera fila a los obreros y conviene estar a bien con ellos?—Grande torpeza sería el halago. Pero que, en la evolución de la sociedad, significa mucho más el obrero hoy

día, es evidente. Por eso la urgencia de formarle bien ante la responsabilidad. No para limarle las uñas; al fin y al cabo no se piensa silenciar la exigencia de la justicia social. Sí para iluminarle el entendimiento; sí para formarle la conciencia; sí para empujarle hacia el cumplimiento del bien común; sí con la esperanza de un mundo mejor en el que todos soñamos, y para cuya realización no se puede desechar, hoy menos que nunca, la pieza fundamental del obrero.

Hacemos punto final. Sin duda, han quedado sin mencionar obras que, con un mérito grande, se silencian por no ser directamente profesionales, aunque sí se hayan preocupado en algún grado de la enseñanza. Apenas hay ciudad donde radique la Compañía que no cuente con un Centro, por lo menos, de enseñanza primaria: "Escuelas de la Sagrada Familia" (*Almería*); "Escuelas Profesionales de San Ignacio" (*Loyola*); Patronatos, Escuelas, Centros de las Congregaciones Marianas de *Barcelona*, en Horta, Sans, Gracia, La Torrassa; Academias del Hogar del Trabajo (*Madrid*); "Escuelas de Ntra. Sra. del Recuerdo" (*Chamartín*); "Profesiones Labor" (*Madrid*); "Escuelas de Mecánica y Electricidad", en la Ventilla (*Madrid*); "Del Cerro del Aire" (*Madrid*); "Escuelas del Palacio del Santo Duque" (*Gandía*); "Centro Social de la calle Cabrales" (*Gijón*); "Escuelas Profesionales de San José" (*Granada*); "Escuelas de Cristo Abandonado" (*Jerez*); "Escuelas de la Hermandad Ferroviaria" (*León*); "Escuela Reina de los Apóstoles" y Centro Cultural Nuestra Señora del Pilar" (*Lérida*); "Escuelas Católicas de San Bernabé" (*Logroño*); "Casa del Niño Jesús" (*Málaga*); "Escuelas Nocturnas" (*Murcia*); "Nuestra Señora de Covadonga" (*Oviedo*); "Perfeccionamiento Profesional de Banca" (*Pamplona*); "Escuelas de la Prosperidad" (*Salamanca*); "Escuelas del Círculo Católico Obrero" (*Santander*); "Escuelas de la Milagrosa" (*Santiago*); "Escuelas de la Gran Madre" y "Academias Javier" (*Sevilla*); "Escuelas de San Ignacio" (*Vigo*); "Escuelas Profesionales del Sagrado Corazón" (*Villafranca de los Barros*); "Grupo Escolar del Salvador" (*Zaragoza*).

* * *

Es el haber de la Compañía en lo profesional. Lo ofrecemos a los lectores de FOMENTO SOCIAL que, sin duda, esperan algún capítulo que sepa a conmemoración del Centenario Ignaciano. Mérito de Ignacio es, que urgíó a trabajar en vanguardia.

FLORENTINO DEL VALLE, S. I.